

EVALUACIÓN PSICOEDUCATIVA DE UN CENTRO DE REINserCIÓN SOCIAL DE MENORES EN SITUACIÓN DE CALLE¹

María Teresa Estefanía S.²
Jessica O'Hara Bellina³

INTRODUCCIÓN

La situación del niño y adolescente de la calle institucionalizado comprende una problemática diversa donde convergen aspectos de la persona de índole afectiva, social, de salud física y cognitiva; estos aspectos se interrelacionan en el proceso educativo siendo éste vital para la reinserción del menor a la sociedad.

A través de esta evaluación psicoeducativa se pretende potenciar las fortalezas y corregir posibles déficits que puedan influir en la relación tutor – menor la cual afecta directamente al proceso de enseñanza- aprendizaje dentro de un programa de reinserción social y familiar de menores.

Teniendo en cuenta que la evaluación psicoeducativa se enmarca dentro del enfoque sistémico, a fin de conocer el funcionamiento del sistema y sus sub-sistemas, los componentes evaluados fueron el psicológico y el educativo. La presente evaluación pretende ser un insumo que ayude al Centro a cumplir su meta de apoyar al menor de la calle en su reinserción social.

OBJETIVO GENERAL

Evaluar con fines diagnósticos el componente psicoeducativo en los menores y los tutores, que facilite u obstaculice la labor de éstos con la finalidad de proponer soluciones viables para el Centro.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar el nivel educativo de los menores.
- Identificar los componentes psicológicos que interactúan en el comportamiento de los menores con el fin de explicar posibles disfunciones en el logro de los objetivos escolares.
- Identificar las características demográficas y pedagógicas de los Tutores del Centro.
- Identificar las variables psicológicas inmersas en el desempeño del tutor a fin de proveer a la institución de lineamientos de capacitación en función de la unidad específica.

ACERCAMIENTO TEÓRICO

La evaluación de programas surge de la necesidad de planificar e implantar acciones para resolver problemas de diversa índole como lo social, lo educativo y lo sanitario, que se encuentran inmersas dentro de una realidad socio-político a través de métodos científicos de los efectos, resultados y objetivos con el fin de tomar decisiones sobre el programa. (Fernandez-Ballesteros,1996)

La población de niños de la calle puede ser definida por aquella población que ha hecho de la calle su hábitat principal, habiendo cortado o reducido significativamente los vínculos con su anterior grupo de pertenencia familiar, eligiendo a la calle como lugar de residencia permanente. (Ordoñez & Mejía, 1992 en Ordóñez 1995).

¹ Artículo publicado en la revista “Explorando Psicología” N° 15, Abril, 2004. La Paz-Bolivia.

² Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima – Perú. Miembro del Instituto Psicología y Desarrollo (IPSIDE).
Correo- e: marite_estef@yahoo.com

³ Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima – Perú. Correo- e: job_07@yahoo.com

En su mayoría, el niño de la calle proviene de familias reconstruidas o monoparentales, que presentan problemas de estructura familiar y de maltrato infantil, muchas veces de origen inmigrante y con una débil red de soporte social, lo cual conlleva a que el menor se independice de forma precoz, auto expulsándose del núcleo familiar por la libertad que le ofrece la vida en la calle. En la calle el menor encuentra limitaciones en los contextos de socialización, adquiriendo conductas, tales como el consumo de sustancias psicoactivas (inhalantes), actividad sexual precoz y promiscua, violencia y conducta delincuencial. Este estilo de vida, impide una fácil reinserción escolar del menor: escasos hábitos de higiene, alto nivel de distracción, amplio rango de dificultades para el aprendizaje, retraso de uno a tres años de escolaridad, y casi completa pérdida de habilidades y conductas sociales adecuadas.

El centro evaluado es una asociación sin fines de lucro cuya finalidad es ofrecer a los niños de la calle una alternativa de vida; brindándoles un programa de rehabilitación durante el tiempo necesario, buscando su reinserción familiar y social; ayudándolos con sus problemas de adicción, pandillaje, inadecuadas relaciones familiares y sociales; y con su educación y futuro desempeño laboral.

Debido al carácter del centro y a sus objetivos, no se constituye como un centro educativo formalizado, es decir, que no cuenta con una currícula escolar normada por el Ministerio de Educación, sin embargo se basa en un propio sistema educativo funcional que tiene como meta primordial la reinserción de los menores a la sociedad.

METODOLOGÍA

La muestra estuvo formada por el total de menores que la Institución acoge, siendo un total de 62 menores divididos en seis pabellones, B1 y B2 para los menores entre 8 y 13 años; y A1, A2, C1 y C2 para los menores entre 14 y 21 años. La muestra es de tipo no probabilística (Hernández, 1997) debido a que se tiene acceso al total de la población y está pre-determinada por los criterios de admisión del Centro evaluado.

Los sub-sistemas evaluados fueron: los menores y los tutores. A nivel de menores, en el componente educativo se evaluó el desempeño educativo y las expectativas que los menores tienen de la educación, del trabajo y de sus familiares y dentro del componente psicológico, se consideró a la motivación de logro y las habilidades cognitivas. Con relación a los Tutores, en el componente educativo se evaluaron las características demográficas y pedagógicas, y en el psicológico la autopercepción y la motivación.

Para el sub-sistema de menores los instrumentos utilizados fueron: Cuestionario sobre expectativas, preferencias e intereses, test de Matrices Factor "G" de Raven y test de orientación hacia el logro, mientras que para el sub-sistema de tutores los instrumentos utilizados fueron: cuestionario de autopercepción, ficha demográfica, encuesta sobre metodología de enseñanza y cuestionario sobre motivación e intereses

RESULTADOS

En el desempeño educativo de los menores, se pudo observar diferencias significativas en lecto-escritura lo que marca en sí una dificultad para el manejo pedagógico de los tutores. Esto se observó en las respuestas escritas con la presencia de deficiencias en ortografía y redacción.

En cuanto a expectativas educativas se encontró que del total de menores, la mayoría manifestó gustarle el colegio y asistir regularmente a él. Los cursos que encabezan la preferencia son el de lógica-matemática y el de comunicación integral; mientras que en los menores entre 8 y 13 los cursos de menor preferencia son religión, personal-social y caligrafía, en el grupo de 14 a 21 años

es el de inglés. Los menores de 8 a 13 años manifestaron tener una buena relación con sus tutores y compañeros, mientras que los de 14 a 21 años sostuvieron que la relación que guardan con sus tutores y compañeros, va en un continuo de inadecuada a satisfactoria.

A diferencia de los más pequeños, las expectativas que tienen los mayores no se relacionan con ningún aspecto de tipo de material, por el contrario todas sus opiniones se pueden sintetizar en “recibir una formación educativa y personal con amor” que implica vínculos afectivos de cariño, comprensión, amistad y familiar unidos al apoyo necesario para aprender, estudiar y trabajar; ellos sienten que se les brinda ayuda para cambiar sus actitudes y superar sus problemas.

Los menores, entre 8 y 13, manifestaron que lo que menos les gusta del centro es asumir responsabilidades, el programa de nivelación y las peleas e insultos que suelen darse entre ellos; sobresale que un buen grupo expresó que “nada” les disgusta. En cuanto al grupo entre 14 y 21 años, manifestaron que les disgusta los problemas de indisciplina, como la falta de respeto entre ellos y en menor medida las responsabilidades que tienen que cumplir.

Con respecto a las expectativas laborales, el grupo entre 8 y 13 años en su mayoría manifestó querer aprender el oficio de Carpintería, esto se puede deber a la motivación que logra el profesor de este taller en el Centro. Para ambos grupos, entre las carreras de interés se encuentran la de F. F. A. A, medicina, ingeniería, mecánica automotriz, educación y derecho; y también otros oficios como albañil, zapatero, soldador, confeccionista y panadero.

En relación a las expectativas familiares, la mayoría indicó que sí espera recibir cariño, atención por parte de su familiar, no obstante, otro grupo refiere que no espera nada por parte de su familia. Sin embargo, cabe resaltar que en el grupo de 14 a 21 años, se expresó deseos de progreso económico en sus familias.

El segundo objetivo a evaluar fueron las variables psicológicas: factor “g” de inteligencia y motivación de logro.

El factor “g” de inteligencia medido a través del Test de Matrices Progresivas de Raven, fue administrado en la versión A, Ab, B para los menores de los pabellones B1 y B2 y para los Pabellones A y C en la versión A,B,C,D,E. Los resultados de la Matriz Progresiva A, Ab, B para las edades entre 8 y 14 años, ubican a los más pequeños en categorías más altas con relación a los de 14 y 21 años a los que se les aplicó la versión A,B,C,D,E. Los primeros se encuentran en 39.13% en un nivel promedio, en un 17.39% en un nivel superior y superior medio y en un 43.48% en un nivel inferior medio y deficiente. Mientras que los de 14 a 21 años, se encuentran en un 84.62% en un nivel inferior medio y deficiente, en un 12.82% en un nivel promedio y en un 2.56% en un nivel superior o superior medio. La diferencia de estas dispersiones podría tener relación con el hecho de que los de mayor edad han estado expuestos por un tiempo más prolongado a un ambiente hostil debido a la violencia y el abuso de sustancias psicoactivas. La administración de la prueba permitió observar actitudes como falta de atención, de interés en seguir instrucciones y de terminar la prueba, lo que motivó algunas deserciones durante esta.

Con respecto a la Motivación de Logro, donde se tomó en cuenta tres áreas: Maestría, Trabajo y Competividad. Los resultados indican que los menores consideran tener ciertas habilidades y/o destrezas en diversos aspectos y actividades que pueden utilizar como herramientas para cumplir sus metas en la vida, asimismo presentan una tendencia muy alta hacia el trabajo y sentirse competentes para lograr diversas actividades debido, posiblemente, al nivel de exigencia que le dan al trabajo, a sus propias expectativas y a los fines que buscan.

A nivel de Tutores, la ficha demográfica indica que los menores tienen mayor contacto con personas del sexo masculino dentro del centro. Las actitudes como voluntad y disposición al

trabajo, se ven reflejadas en las formas en las que los tutores han llegado a la institución, por interés propio de trabajar con menores en situación de calle o por que conocían el trabajo que se realizaba en el centro. A pesar de que este trabajo implica mucha dedicación y desgaste físico y emocional, la mayoría de tutores se mantienen laborando por varios años consecutivos.

Las características pedagógicas evaluadas señalan que los tutores desempeñan un papel que va más allá de lo académico, creando un vínculo más cercano en que se rescata valores familiares que enriquecen la convivencia. Los problemas de mayor importancia que enfrentan los tutores están relacionados con la conducta, con los problemas familiares y con la difícil comprensión de instrucciones por parte de los menores.

Para los tutores, las fortalezas del Centro son la espiritualidad, la libertad de la que gozan los menores, la relación familiar que existe entre todos y el cambio que se produce en los chicos. Los tutores señalaron como debilidades, la falta de capacitación, la necesidad de tener más recurso humano, la extrema libertad con la que cuentan los menores y el aspecto económico de los tutores. Asimismo, para los tutores el estar a cargo de dos pabellones completos resulta ser extenuante y hasta podría llegar en algún momento a descuidar la dedicación y asistencia personalizada hacia cada menor.

A pesar de la poca o nula capacitación con la que cuentan los tutores, ellos poseen un buen desempeño en su labor, ya que la mayoría cuenta con una adecuada velocidad al hablar, poseen un buen manejo de grupo y brindan seguridad. Con respecto a las señales no verbales, el tono de voz suele ser alto o modulado, dependiendo de la situación, presentan contacto visual y muestran consistencia entre lo verbal y lo no verbal.

Con respecto a la autopercepción, la imagen que la mayoría de tutores tiene sobre sí mismo refleja afecto, disciplina, responsabilidad, flexibilidad, perseverancia y alegría. Resalta el hecho de que la mayoría haya señalado que realizan su trabajo con amor, valor que reconocen como la base para lograr una mejor enseñanza. En cuanto a los defectos, se encontró poca paciencia y tolerancia. Ellos sienten y coinciden en que pueden generar un cambio en estos menores pudiendo guiarlos a reintegrarse en la sociedad como personas responsables; se consideran capaces de transmitirles amor y confianza, lo cual les da mucha seguridad para afrontar los problemas.

Refieren que han podido observar en sus años de trabajo, los cambios de actitud y conducta que se han producido en la mayoría de ellos a través de la interiorización de valores y reglas. Finalmente, todos los tutores perciben que la relación con los menores a su cargo es buena porque se basa en la confianza, el amor, el respeto mutuo y el diálogo como en una gran familia.

CONCLUSIONES

- Los menores presentan un desempeño educativo heterogéneo, encontramos que los grados de alfabetización varían entre ellos y el nivel de aprendizaje no se encuentra estandarizado entre edades similares. A su vez encontramos que existe un potencial que se puede desarrollar en torno a los intereses educativos y metas laborales.
- El desarrollo cognitivo de los más pequeños se encuentra en un nivel superior al de los mayores.
- Los tutores cuentan con diferentes habilidades y métodos de enseñanza los cuales les permite ser creativos en el afrontamiento de dificultades.
- La autopercepción de los Tutores es positiva, lo que les permite sentirse seguros en su labor con los menores
- Se identifico un alto grado de motivación intrínseca para la enseñanza y preocupación por el bienestar de los menores a su cargo.

- Esta evaluación psicoeducativa reafirma la integración que existe entre la labor del tutor y el menor, si bien, existen ciertos déficits, consideramos que la institución cumple con sus objetivos de manera estrecha con su filosofía.

RECOMENDACIONES

- Se recomienda tener un seguimiento individual de cada menor en el área de Logros Académicos con la finalidad de nivelar las deficiencias dentro del aprendizaje. Se podría implementar una tutoría académica donde el tutor sea el encargado de repasar y ayudar aquellos menores que tengan un menor desempeño mediante ejercicios dados por el maestro de nivelación.
- Se recomienda promover en el grupo de 14 a 21 años, autoconciencia para dirigir sus habilidades y actitudes con el fin de ser personas útiles dentro de la sociedad, como ellos mismos lo desean.
- Se sugiere tener relación más próxima con la familia de los menores, ya que podría cumplir un papel de mayor relevancia en la reintegración de los menores a la sociedad.
- Se sugeriría una suerte de libro de notas que sea llenado por el responsable de menor o la persona significativa con la que se puede establecer una relación de confianza.
- En coordinación con el departamento psicológico, se recomienda brindar charlas y talleres de orientación vocacional, tanto de manera individual como grupal, con el fin que conducir al menor a una adecuada elección vocacional, en donde se interrelacionen sus aptitudes y preferencias con sus posibilidades reales.
- Fomentar la participación de los menores en juegos de mesa en donde sea necesario agudizar los procesos de atención y concentración.
- Sería de suma importancia capacitar continuamente a los tutores en diversas áreas, que los puedan guiar en el afronte de situaciones difíciles. Los temas tentativos son: manejo de grupo, conocimiento de las etapas del desarrollo humano, sexualidad, drogas, violencia familiar, trabajo infantil, técnicas de estudio entre otros.
- Igualmente, se debe capacitar a los tutores, para que puedan realizar sus propios talleres, como manejo del tiempo libre, autoestima, técnicas de relajación (manejo de estrés), competencias que desarrollen habilidades cognitivas de soluciones algorítmicas, entre otros temas que sean de interés de los menores o que el tutor crea conveniente realizar.